



**UNIVERSITAT  
JAUME·I**

# **TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRO/A DE EDUCACIÓN INFANTIL**

## **TEORÍA DE LA MENTE, ESTATUS SOCIOMÉTRICO Y LA PERCEPCIÓN SOCIAL EN EDUCACIÓN INFANTIL**

**Nombre del alumno/a:** María Loras Altaba

**Nombre del tutor/a de TFG:** Clara Andrés Roqueta

**Área de Conocimiento:** Psicología Evolutiva y de la  
Educación

**Curso académico:** 2018 - 2019

# Índice

0.	Resumen / Abstract.....	2
1.	Introducción.....	4
1.1.	Teoría de la Mente.....	4
1.2.	Teoría de la Mente y Aceptación entre Iguales.....	5
1.3.	Teoría de la Mente y Percepción Sociométrica.....	6
2.	Método.....	8
2.1.	Participantes.....	8
2.2.	Instrumentos.....	8
2.2.1.	Evaluación de la Teoría de la Mente.....	8
2.2.2.	Evaluación de las variables sociométricas.....	9
2.3.	Procedimientos.....	10
3.	Resultados.....	11
3.1.	Comprensión de la Teoría de la Mente y Estatus Sociométrico.....	11
3.2.	Estatus Sociométrico y Percepción Sociométrica.....	12
3.3.	Comprensión de la Teoría de la Mente y Percepción Sociométrica.....	13
4.	Discusión y conclusiones.....	14
5.	Referencias Bibliográficas.....	17
6.	Anexos.....	19

## 0. RESUMEN

La teoría de la mente (TM) consiste en atribuir estados mentales a los demás y a uno mismo. Las habilidades de TM han sido relacionadas con el estatus sociométrico de los alumnos, es decir, con la aceptación y el rechazo por parte de sus iguales. Y a su vez, también han sido relacionadas con la percepción ajustada a la realidad de esta aceptación y rechazo. No existen demasiados estudios acerca de este tema en la etapa de educación infantil, ya que la mayoría se enfocan a primaria y secundaria. Sin embargo, en España, los niños se suelen escolarizar a los 3 años, así que desde bien pequeños se puede ver las amistades y rechazos que surgen en las aulas. Concretamente, el rechazo puede generar efectos negativos en el ámbito personal y académico, y perdurar en el niño durante toda la vida. Así pues, analizar la relación entre TM y estatus sociométrico en educación infantil es el objetivo del presente TFG. Para ello, en este estudio se midieron las habilidades de TM de un aula de 22 niños de 3 años y se realizó un sociograma de nominaciones y percepciones entre iguales. Los resultados mostraron niveles altos de TM en niños rechazados; mejor percepción positiva de aciertos en los niños populares y mayor percepción negativa en los rechazados; y aquellos con un ajuste perceptivo medio obtuvieron mayor puntuación en habilidades de TM. A raíz de los resultados se concluye que aún no existe una relación importante entre el estatus sociométrico, la percepción sociométrica y comprensión de la mente en niños de 3 años, pero si la hay entre el estatus sociométrico y el ajuste perceptivo.

**Palabras clave:** teoría de la mente (TM), estatus sociométrico, percepción sociométrica, educación infantil.

## ABSTRACT

Theory of mind (ToM) consist in attributing mental states to others and oneself. ToM skills have been related to student's sociometric type, that is the acceptance and rejection by their peers. TM skills have been also related to the adjusted perception to the reality of this acceptance and rejection. There are not many researches about this matter in the pre-school education period, since most of them are focused on primary and secondary education periods. Nevertheless, in Spain, children are typically schooled at the age of three, so from very young you can see the relationships and rejections that appear in classrooms. In particular, the rejection can generate negative effects in the personal and academic field, and it endures in the child throughout him or her life. Therefore, analyzing the relationship between TM and sociometric status in pre-school education is the objective of this work. To achieve this aim, TM skills of a classroom of 22 children of three-year-old were measured, and a sociogram of peer nominations and perceptions was carried out. The results showed high levels of TM in rejected children; greater positive perception in popular children and greater negative perception in rejected children; and children with an average perception obtained higher score in TM skills. Due to the results, it is concluded that an important relationship between the sociometric status, the sociometric perception and the

understanding of mind in three-year-old children is not seen yet. However, a relationship between the sociometric status and the sociometric perception.

**Key Words:** theory of mind, sociometric status, sociometric perception, pre-school education.

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1. TEORÍA DE LA MENTE

El término de TM fue acuñado por Premack y Woodruff en 1978 para explicar los mecanismos que tienen los chimpancés para inferir en los estados mentales de sus iguales. Es decir, la TM sería una teoría sobre los pensamientos, la cual permitiría explicar la conducta de los demás. Por lo tanto, podríamos definir la TM como la capacidad de los individuos para atribuir estados mentales a sí mismos y a otras personas, para explicar y predecir el comportamiento (Premack y Woodruff, 1978).

Entre otras definiciones, como indica Andrés-Roqueta (2018), la TM también conocida como cognición social, es la capacidad para comprender las conductas de otras personas basándose en la inferencia de sus estados mentales (pensamientos, creencias, deseos, emociones o intenciones, entre otros). Además, existen investigaciones que afirman que sobre los 3 – 4 años de edad, las personas empiezan a comprender que no hay una mente igual a otra, que se puede inferir en estados mentales y emociones de los demás, y de esta manera, se puede predecir y explicar su conducta (Perner, Leekam y Wimmer, 1987, leído en Villanueva, 1998).

En sus primeras definiciones, la TM englobaba la comprensión de los estados mentales cognitivos y afectivos conjuntamente. Sin embargo, existen investigaciones en la actualidad, como la de Dvash y Shamay-Tsoory (2014), que afirman que la TM es multidimensional, destacando un área cognitiva y otra afectiva. La TM Cognitiva se refiere a la habilidad que implica pensar en los pensamientos, intenciones o creencias de los demás y de uno mismo. En cambio, la TM Afectiva es la capacidad de entender las emociones ajenas y propias. Dentro de esta última área podemos encontrar la Empatía Cognitiva, capacidad para entender los sentimientos conscientemente, y la Empatía Afectiva, habilidad para entender y responder de forma inconsciente (Dvash y Shamay-Tsoory, 2014).

Téllez-Vargas (2006) propone otra definición sobre este concepto, que sería la habilidad psíquica que poseen las personas para representar en la mente los estados mentales de otros (pensamientos, deseos, creencias, intenciones, conocimientos) y mediante esta representación psíquica poder explicar y predecir su conducta. Dicho con otras palabras, la TM sería la habilidad que poseemos para interpretar los estados mentales de las personas de nuestro alrededor, y de esta forma, poder establecer relaciones sociales con mayor facilidad.

En referencia a las relaciones sociales entre los niños, estas mejorarán siempre que se desarrolle una buena TM y se conozcan bien los unos a los otros (Milicic, 1992). Así pues, conocer la mente de los demás ayuda en el desarrollo social, ya que las personas pueden tener en cuenta lo que los demás desean y necesitan. Y esto, a su vez, hace que las personas adquieran pautas sociales. Por lo tanto, un déficit en las habilidades de TM perjudica la sociabilidad de las personas.

En el campo educativo, dos aspectos clave de las relaciones sociales son la aceptación entre los iguales y la percepción sociométrica. Las relaciones sociales serán exitosas siempre y cuando las personas se preocupen por el bienestar de los demás, es decir, si son conscientes de lo que pasa y se ponen en el lugar del otro. En otras palabras, existirán buenas relaciones sociales si se perciben estados mentales cognitivos y afectivos, y se actúa en consecuencia. No obstante, la aceptación entre sus iguales puede ser adecuada o distorsionada, al igual que la percepción que se tiene de dicha aceptación, lo cual puede estar relacionado con los estados mentales que atribuyen las personas a sus iguales, y por lo tanto, tener consecuencias en la adaptación de su entorno social.

## 1.2. TEORÍA DE LA MENTE Y ACEPTACIÓN ENTRE IGUALES

La expresión relaciones “entre iguales” o “entre pares” hace referencia a las interacciones que se producen entre niños con características semejantes como es la edad, la posición social, los intereses y los roles (Sureda, García-Bacete y Monjas, 2009).

Habitualmente, los niños y las niñas se ayudan, tienen los mismos valores, una relación de igualdad y también se apoyan emocionalmente. Todos aquellos que tienen buenas relaciones sociales con sus iguales tienen mayor autoestima, bienestar personal y mayor rendimiento académico. Por tanto, el principal lugar donde se crean amistades o enemistades es en las aulas (Gifford – Smith y Brownell, 2003) y es donde se observa cómo las relaciones de amistad influyen en el desarrollo socioemocional y académico (Troop-Gordon y Ladd, 2005, leído en Sureda, García-Bacete y Monjas, 2009). Como bien se ha comentado anteriormente, dos aspectos importantes de las relaciones sociales son la aceptación y el rechazo entre iguales. La aceptación en un grupo de iguales hace referencia a ser elegido preferido como amigo o compañero de juego (Bruyn, Cillessen y Wissink, 2010), todo lo contrario a ser rechazado por sus iguales.

Existen muchos lugares donde se establecen dichas relaciones (recreo, dentro de las aulas, realizando actividades grupales, etc.), pero muchas veces es difícil observar los motivos por los cuales los niños se relacionan o dejan de hacerlo. Por ello, a través de diferentes instrumentos se obtiene información acerca de las relaciones sociales. Uno de los procedimientos sociométricos más utilizados es el de Nominación de Iguales, en el cual se le pide al alumnado que nombren a tres compañeros con los que más y menos les guste jugar (Coie y Dodge, 1983). Gracias a los resultados de este test, podemos diferenciar cinco estatus sociométricos:

- Populares: niños que reciben muchas elecciones de los demás y muy pocos rechazos.
- Rechazados: niños que reciben muchos rechazos de los demás y muy pocas elecciones.
- Ignorados: niños que reciben pocas elecciones y pocos rechazos.
- Controvertidos: niños que reciben muchas elecciones y muchos rechazos.
- Medios: niños que reciben un número moderado de elecciones y rechazos.

Para cada tipo sociométrico se le asocia una serie de conductas que influyen en la calidad de las relaciones interpersonales (Newcomb, Bukowski y Pattee, 1993, leído en García-Bacete 2007). Según García-Bacete (2006) los alumnos populares tienen niveles altos de sociabilidad y bajos de agresividad y aislamiento. Los rechazados, por el contrario, tienen niveles altos de agresión y aislamiento y bajos en comportamientos de sociabilidad. El alumnado ignorado tiene niveles muy bajos de agresión y de sociabilidad. Y por último, los controvertidos, puntúan alto en agresividad, aislamiento y sociabilidad, aunque en esta última conducta no superan a los preferidos. Además, existen estudios que muestran que los niños utilizan motivos similares para indicar la preferencia y el rechazo hacia sus compañeros. Entre algunos motivos de preferencia destacan la simpatía, la diversión y la amistad; mientras que la agresión indirecta, es decir, la prepotencia, es el principal motivo del rechazo (Sureda, García-Bacete y Monjas, 2009).

Hay estudios que afirman que la participación en situaciones de intercambio social y la competencia social está unida a la comprensión que los niños tienen de los demás acerca de la TM Cognitiva (Villanueva, Clemente y García-Bacete, 2000). Así pues, la TM está relacionada con las relaciones sociales. Slaughter, Dennis y Pritchard (2002) concluyeron en sus estudios que los niños populares habían obtenido puntuaciones más altas que los niños rechazados en TM. Además de esta investigación, hubo más acerca del tema, las cuales concluyeron que los niños que realizan conductas prosociales son más populares entre sus iguales. Por el contrario, aquellos que presentan bajos niveles de conducta prosocial son considerados como los rechazados por sus iguales (Caputi, Lecce, Pagnin y Barneje, 2012).

En conclusión, la TM tiene una gran repercusión en la aceptación entre los iguales, viéndose así una mayor teoría de la mente en niños con muchas elecciones por parte de los demás.

### 1.3. TEORÍA DE LA MENTE Y PERCEPCIÓN SOCIOMÉTRICA

Entendemos la percepción social como la conciencia que tiene uno mismo de cómo nos perciben los demás (Malloy, Albright y Scarpati, 2007). Este concepto también es conocido como percepción sociométrica y podemos diferenciar entre los aciertos perceptivos y las inversiones perceptivas. El acierto perceptivo se dará siempre y cuando la percepción del niño coincida con las nominaciones recibidas; por el contrario, la inversión perceptiva se dará cuando haya diferencias con las nominaciones recibidas.

El ajuste perceptivo, conocido también como precisión perceptiva, es el grado de equivalencia entre cómo los demás ven a una persona y cómo piensa esa persona que los demás le ven (Kenny y DePaulo, 1993). Según el estudio de Boor-Klip, Cillessen y Van Hell (2014) existe relación entre la aceptación entre los iguales y el ajuste perceptivo. Así, estos autores concluyeron que los niños más aceptados obtuvieron mayor ajuste perceptivo para las aceptaciones, pero fueron más hábiles en predecir los rechazos que las aceptaciones. No obstante, existen estudios que contradicen este resultado. Una de las investigaciones que demuestra esta controversia es la

de Cillessen y Bellmore (1999) donde los niños más aceptados obtenían peores resultados en el ajuste perceptivo de aceptación.

En este sentido, las habilidades de la TM podrían estar relacionadas con la habilidad para percibir con precisión la aceptación y/o rechazo de los iguales, aunque apenas se han encontrado estudios donde se demuestre esta relación. Es lícito pensar que la interpretación del comportamiento que tienen los demás hacia uno mismo está mediado por las atribuciones de estados mentales a estos otros sobre la propia persona (Portillo y Barajas, 2016). De este modo, en un cuestionario sociométrico sí que podría observarse cierta relación, ya que acertar dicha percepción sociométrica, implica haber desarrollado la habilidad de predecir estados mentales de los demás.

En el ámbito educativo, conocer la aceptación entre pares y la percepción sociométrica es importante, ya que esto afecta a la vida personal, académica y social del alumnado. García-Bacete, Sureda y Monjas (2010) afirman que aquellas relaciones sociales entre iguales que son inadecuadas pueden aumentar las dificultades escolares, el fracaso y el abandono escolar. Y además, no solo pueden causar el rechazo de sus iguales, sino que también el del profesorado. Así pues, es fundamental conocer las causas que provocan estas relaciones sociales inadecuadas, prestando atención a la TM de los alumnos porque puede dar respuesta a parte de este problema. Una vez se conozcan las causas, los docentes podrán poner en marcha un plan de intervención para solventar este tipo de relaciones sociales.

Por todo ello, en el presente trabajo se han planteado los siguientes objetivos para esta investigación:

- El primero es estudiar la relación que hay entre los diferentes estatus sociométricos y el nivel de desarrollo de la TM.
- El segundo es estudiar la relación que existe entre la aceptación y el rechazo entre iguales, y el nivel de ajuste perceptivo.
- Y por último, el tercer objetivo es relacionar el nivel de la TM del alumnado, con el nivel de ajuste perceptivo.

Además, se han planteado las siguientes hipótesis para cada uno de los objetivos respectivamente:

- Los niños populares y controvertidos tienen un mayor desarrollo de las habilidades de TM, que los ignorados, rechazados o medios (Slaughter, Dennis y Pritchard, 2002; Caputi, Lecce, Pagnin y Barneje, 2012).
- Los niños populares tienen mayor percepción positiva de aciertos y los niños rechazados tienen mayor percepción negativa de aciertos (Boor-Klip, Cillessen y Van Hell, 2014).



- Los niños con una percepción sociométrica baja tienen menor nivel de TM (Portillo y Barajas, 2016).

## 2. MÉTODO

### 2.1. PARTICIPANTES

En el desarrollo de este TFG participaron un total de 22 alumnos de educación infantil (10 chicas y 12 chicos), entre 3 y 4 años, de un aula infantil de un colegio público de Infantil y Primaria de Castellón de la Plana.

### 2.2. INSTRUMENTOS

#### 2.2.1. Evaluación de la Teoría de la Mente

Para evaluar la TM se ha empleado la adaptación en español (Medina, Rivas, Hidalgo y Caracuel, 2016) de la Escala de la Teoría de la Mente utilizada en los estudios de Wellman y Liu (2004). El orden en el que se muestra está establecido por el grado de complejidad de adquisición, desde el más fácil al más difícil de adquirir. Solamente se han utilizado los seis primeros ítems, ya que el resto son complejos para niños de 3 – 4 años (ver Anexo 1).

- *Deseos diversos*. Evaluar si el participante comprende que dos personas (él mismo y otra) tienen deseos diferentes sobre el mismo objeto.
- *Diversas creencias*. Evaluar si el participante comprende que dos personas (él mismo y otra) tienen diferentes creencias sobre el mismo objeto, sin saber cuál de las dos creencias es la verdadera y cuál la falsa.
- *Acceso al conocimiento*. Evaluar si el participante comprende la falta de conocimiento de otra persona sobre el contenido de un recipiente, sabiendo lo que contiene.
- *Falsa creencia de contenido*. Evaluar si el participante comprende la falsa creencia de otra persona sobre el contenido de un recipiente cuando conoce lo que se ha introducido en el recipiente.
- *Falsas creencias explícitas*. Evaluar si el participante comprende que la creencia de otra persona sobre el lugar en el que se encuentra un objeto debe ser errónea cuando se ha manipulado su localización mientras no estaba presente.
- *Creencias emocionales*. Evaluar si el participante comprende cómo se sentirá otra persona a raíz de una creencia errónea.

Para lograr los objetivos del trabajo, primero se ha calculado la *puntuación global de TM* por alumno. Para ello, cada ítem de evaluación de la TM se le ha adjudicado un punto en caso de ser respuesta correcta, y cero puntos en caso de ser incorrecta, de modo que la suma de todas las puntuaciones de los ítems da la puntuación global de TM por alumno:

- **Ítem 1:** deseos diversos. Si la respuesta es contraria a la de su propio deseo, tendrá 1 punto.
- **Ítem 2:** diversas creencias. Si la respuesta es contraria a la de su propia creencia, tendrá 1 punto.
- **Ítem 3:** acceso al conocimiento. Si las respuestas a las dos preguntas son “No”, tendrá 1 punto.
- **Ítem 4:** falsa creencia de contenido. Si las respuestas a las preguntas son “Lacasitos” y “No”, tendrá 1 punto.
- **Ítem 5:** falsa creencia explícita. Si la respuesta a la pregunta es la cesta de Sally, tendrá 1 punto.
- **Ítem 6:** creencias emocionales. Si las respuestas a las dos preguntas son “Feliz” para la primera, y “Triste” para la segunda, tendrá 1 punto.

### 2.2.2. Evaluación de las variables sociométricas

De todos los modelos de sociograma existentes, se ha seguido el propuesto por Coie y Dodge (1983) quienes crearon la técnica de nominaciones positivas. Esta técnica consiste en pedir a cada alumno/a que nombre a tres compañeros/as que les gusten (nominaciones positivas) y tres que no (nominaciones negativas). Se puede aplicar a cualquier edad, pero al pasarlo en la etapa de infantil se debe aplicar de forma individual y pidiendo a los alumnos/as que señalen las fotos de sus compañeros mientras el evaluador anota las respuestas. En este caso, hemos seguido el programa SOCIOMET para analizar los datos (González y García-Bacete, 2010), el cual proporciona mucha información, por ejemplo el tipo sociométrico al que pertenece cada participante que es lo que se quiere buscar en este TFG.

#### A) *Aceptación entre iguales.*

Destaca la preferencia social de los participantes con respecto a su grupo de iguales. Deben nominar a tres compañeros/as de forma positiva y negativa, y las preguntas son: *¿Con qué tres niños/as de tu clase te gusta jugar más? ¿Con qué tres niños/as de tu clase te gusta jugar menos?* Se ha seguido el procedimiento de García-Bacete (2006) en el que se analizan las nominaciones positivas (Np) y las nominaciones negativas (Nn). Además, se ha de tener en cuenta los siguientes indicadores: límite superior de nominaciones positivas (LSNp), límite superior de nominaciones negativas (LSNn), media de nominaciones positivas (MNp) y media de nominaciones negativas (MNn). La combinación de todos estos indicadores definen de la siguiente manera los estatus sociométricos:

- Populares:  $Np \geq LSNp$  y  $Nn < MNn$
- Rechazados:  $Nn \geq LSNn$  y  $Np < MNp$
- Ignorados:  $Np \leq 1$  y  $Nn < MNn$

- Controvertidos: [ $N_p \geq LSN_p$  y  $N_n \geq MN_n$ ] o [ $N_n \geq LSN_n$  y  $N_p \geq MN_p$ ] cumple una de las dos condiciones

#### B) Percepción sociométrica.

En este caso se realizan las siguientes preguntas: *¿Qué tres niños/as de tu clase crees que les gustan jugar más contigo? ¿Qué tres niños/as de tu clase crees que les gustan jugar menos contigo?* Se contó como acierto nombrar a compañeros/as que los habían nombrado realmente, y este número de aciertos se comparó con el número de nominaciones recibidas. Se establecieron tres categorías de percepción sociométrica:

- *Percepción alta*: mismo número de aciertos que de nominaciones recibidas, o tres aciertos en caso de recibir más de tres nominaciones (pregunta limitada a solo tres compañeros/as).
- *Percepción media*: dos aciertos al recibir tres o más nominaciones, o un acierto al recibir dos nominaciones.
- *Percepción baja*: uno o ningún acierto en el caso de recibir tres o más nominaciones, o cero al recibir dos o una nominaciones.

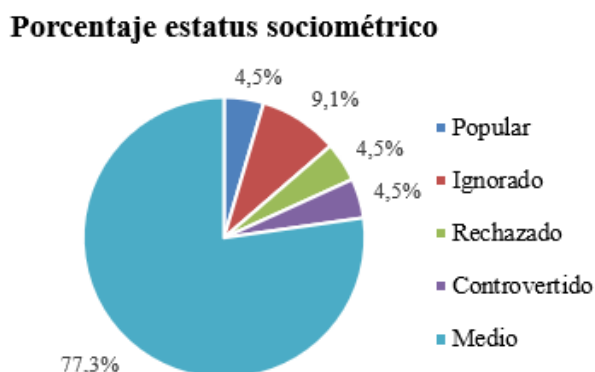
### 2.3. PROCEDIMIENTO

Por un lado, la prueba sociométrica de nominación de iguales se realizó en el aula de clase, al lado de la asamblea, donde se encuentra un mural con todas las fotos de los participantes. Esta prueba se realizó en 45 minutos, una media de 2 minutos por niño/a, y se realizó individualmente por orden de lista. Las respuestas se anotaron en una hoja para, posteriormente, analizarlas con el programa SOCIOMET (González y García-Bacete, 2010).

Por otro lado, la prueba para la evaluación de la TM se realizó en una de las esquinas de la clase, en la zona más tranquila y aislada, para evitar distracciones. Esta prueba se llevó a cabo individualmente y por orden de lista, mientras que el resto realizaba las tareas diarias. Esta prueba se repartió en dos días a causa de la cantidad de ítems que hay para evaluar. El primer día se preguntó por los tres primeros ítems (deseos diversos, diversas creencias y acceso al conocimiento), y se hizo en 1 hora y 10 minutos. El segundo día, se pasaron los tres últimos ítems (falsa creencia de contenido, falsa creencia explícita y creencias emocionales), y se realizó aproximadamente en 1 hora y 30 minutos. Cabe destacar, que en esta prueba, el tiempo medio de respuesta por niño/a fue variable.

### 3. RESULTADOS

Para comenzar a explicar los resultados de la investigación de este TFG, primero se va a mostrar cómo se distribuyen los participantes en el aula según su estatus sociométrico (ver Figura 1).



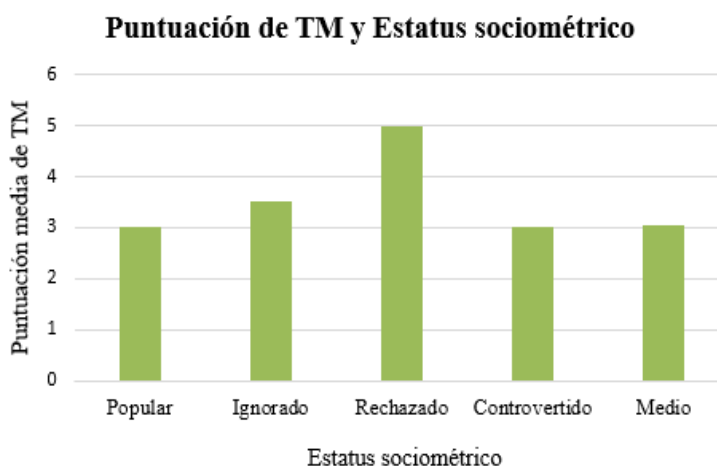
**Figura 1.** Distribución de los participantes del aula según el estatus sociométrico.

La muestra de este estudio consta de 22 participantes, el estatus sociométrico de los cuales ha sido el siguiente: 1 niño popular (4.5 %), 2 niños ignorados (9.1 %), 1 niño rechazado (4.5 %), 1 niña controvertida (4.5 %) y 9 niñas y 8 niños medios (77.3 %).

#### 3.1. RELACIÓN ENTRE COMPRENSIÓN DE LA TM Y ESTATUS SOCIOMÉTRICO

Para responder al primer objetivo propuesto, conocer la relación entre el nivel de desarrollo de la TM y los diferentes estatus sociométricos del aula de 3 años de infantil, se ofrece la media de la variable global de TM en relación a cada tipo sociométrico.

Así, se ha obtenido que los niños populares tienen una media de TM de 3 puntos, los ignorados de 3.5 puntos, los rechazados de 5 puntos, los controvertidos de 3 puntos y los medios de 3.06 puntos (ver Figura 2).

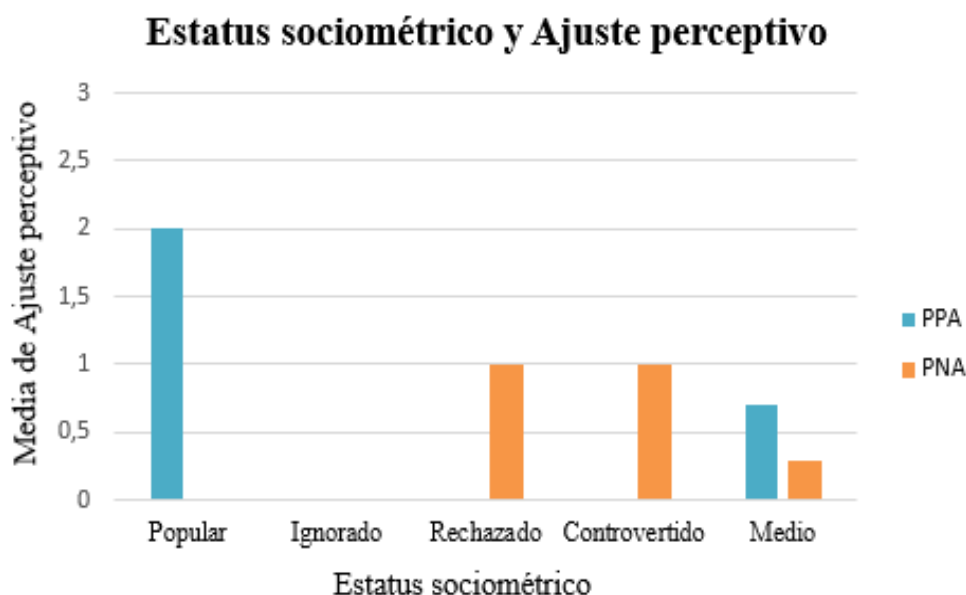


**Figura 2.** Puntuación media de TM según el estatus sociométrico de los participantes.

Así pues, tras estos resultados, se observa que los niños rechazados tienen mayor TM que los populares y controvertidos. Cabe destacar, que nadie ha obtenido la máxima puntuación de TM, pero el niño rechazado y 2 niñas medias han obtenido 5 puntos. El niño rechazado a destacado en los ítems 3 (acceso al conocimiento) y 4 (falsa creencia de contenido), ya que han sido los ítems que más han fallado sus compañeros/as. Uno de los niños ignorados ha destacado en el ítem 3 (acceso al contenido), por el mismo motivo dicho con anterioridad. El niño popular y la niña controvertida no han destacado en ningún ítem, han acertado los que la mayoría lo han hecho también. Y en cuanto a los medios, cabe destacar que 2 niños y 2 niñas han sido los únicos que han acertado el ítem 5 (falsa creencia explícita).

### 3.2. RELACIÓN ENTRE ESTATUS SOCIOMÉTRICO Y PERCEPCIÓN SOCIOMÉTRICA

En cuanto al segundo objetivo, saber la relación que existe entre la aceptación y el rechazo entre iguales y el nivel de ajuste perceptivo, para obtener los resultados, se ha calculado la media de percepciones positivas aceptadas (PPA) y la media de percepciones negativas acertadas (PNA) en cada estatus sociométrico. Esta media solo llega a 3 puntos como máximo, ya que es el máximo número de aciertos que hizo un participante. Así pues, se observa que los niños populares tienen una media de 2 puntos de PPA y 0 puntos de PNA, los ignorados una media de 0 puntos tanto en PPA y PNA, los rechazados y controvertidos una media de 0 puntos de PPA, y 1 de PNA y los medios una media de 0.71 puntos de PPA y 0.29 puntos de PNA (ver Figura 3).



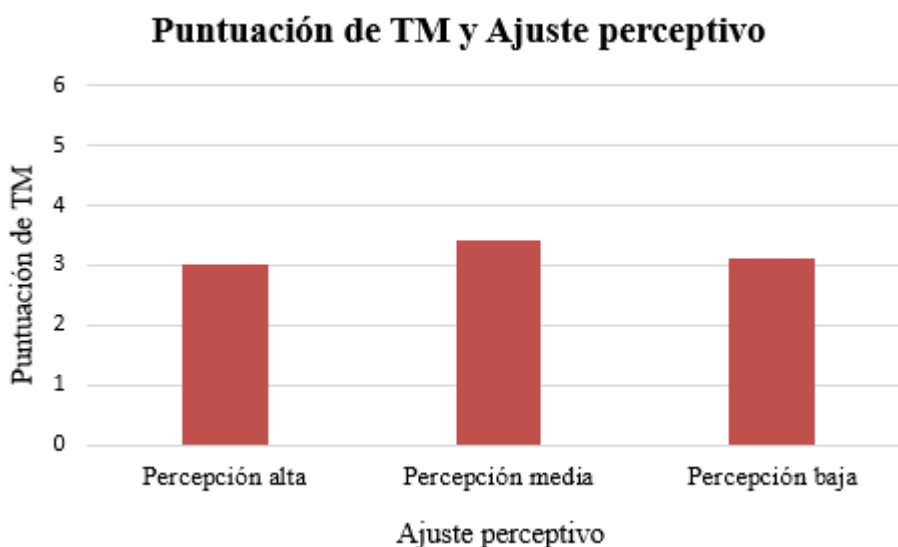
**Figura 3.** Puntuación media de PPA y PNA según el estatus sociométrico.

Por lo tanto, se observa que los niños populares tienen un mayor ajuste perceptivo de las nominaciones positivas, seguidos de los medios; mientras que los ignorados, rechazados y controvertidos tienen un menor ajuste perceptivo de ellas. Por otro lado, se puede observar que los niños con mayor ajuste perceptivo de nominaciones negativas son los rechazados y los controvertidos, seguidos de los medios, y aquellos con menor ajuste perceptivo de nominaciones negativas son los populares e ignorados, ya que no reciben casi nominaciones negativas, la cual cosa explicaría su nulo ajuste perceptivo.

### 3.3. RELACIÓN ENTRE COMPRENSIÓN DE TM Y PERCEPCIÓN SOCIOMÉTRICA

Haciendo referencia al tercer y último objetivo, relacionar el nivel de TM del alumno con el nivel de ajuste perceptivo, para calcular los resultados, se ha comparado la puntuación de TM y la suma de percepciones positivas y negativas acertadas por alumno (pues esta suma es el indicador de percepciones acertadas en general). Por otro lado, se han establecido tres categorías de percepción sociométrica, dando lugar: a) percepción alta, 3 aciertos de nominaciones recibidas; b) percepción media, 2 aciertos de nominaciones recibidas; y c) percepción baja, 1 o 0 aciertos de nominaciones recibidas. A partir de esto, se ha hallado la media de TM por percepciones sociométricas.

Los resultados han mostrado que los niños con una percepción alta tienen una media de TM de 3 puntos, aquellos con una percepción media tienen una media de TM de 3.4 puntos, y los que tienen un ajuste perceptivo bajo tienen una media de TM de 3.125 puntos (ver Figura 3).



**Figura 3.** Puntuación media de TM según el ajuste perceptivo de los participantes.

De esta manera, los resultados muestran que aquellos niños con mayor ajuste perceptivo tienen una puntuación media menor de TM que los que tienen un ajuste perceptivo medio o bajo, aunque los resultados son muy similares. La percepción alta está formada únicamente por una niña media que destaca en el ítem 3 (acceso al conocimiento) sobre TM, ya que es uno de los ítems con menos aciertos y ella lo ha acertado. En cuanto a la percepción media, en ella se encuentra el niño popular que no destaca en ningún ítem en particular; y también una niña media que ha obtenido una puntuación total de TM de 5 puntos, destacando en los ítems 3 – 4 – 5 (acceso al conocimiento, falsa creencia de contenido, falsa creencia explícita) por haberlos acertado y en el ítem 6 (creencias emocionales) por haberlo fallado y ser uno de los ítems con más aciertos. Y por último, en la percepción baja, cabe destacar la presencia del niño rechazado que destaca en los ítems 3 y 4 (acceso al conocimiento, falsa creencia de contenido), la niña controvertida que no destaca en ningún ítem en concreto, los dos niños ignorados, y por último, otra niña media con una puntuación total de TM de 5 puntos que destaca en los ítems 3 y 4 (acceso al conocimiento, falsa creencia de contenido).

#### 4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En primer lugar, se propuso estudiar las diferencias en el desarrollo de las inferencias mentalistas según el estatus sociométrico de los participantes de un aula de infantil de 3 años. Para este objetivo, se hipotetizó, en concreto, que los niños populares y controvertidos tendrían un mayor desarrollo en las inferencias mentalistas que los ignorados, rechazados o medios.

Tras los resultados obtenidos, se encontró que los niños rechazados tuvieron puntuaciones de TM mayores, y aquellos con menor puntuación de TM fueron los populares y los controvertidos. Esto se puede interpretar como que los niños con un mayor número de nominaciones positivas tienen más dificultades en ponerse en el lugar de los otros; por el contrario, aquellos con más nominaciones negativas, tienen menos dificultades en ponerse en el lugar de los demás. Respecto a los niños ignorados y medios, fueron los siguientes estatus sociométricos con mayor nivel de TM, teniendo los ignorados mayor puntuación que los medios.

Existen investigaciones que contradicen estos resultados, es decir, afirman que los niños populares tienen una comprensión de la mente muy superior a los niños rechazados (Slaughter, 2002). Los resultados obtenidos en este estudio, pueden darse a causa del factor de la edad. La edad de los participantes oscila entre los 3 años y 5 meses y los 4 años y 3 meses, por lo que la teoría de la mente todavía se está adquiriendo. Entre el niño rechazado y el niño popular hay una diferencia de edad de 7 meses, siendo el niño rechazado el más mayor. Como dice el estudio de Perner, Leekam y Wimmer (1987), leído en Villanueva (1998), entre los 3 - 4 años es cuando los niños empiezan a desarrollar su TM, y los estudios anteriores están realizados con niños de primaria, fundamentalmente.

Además, otra posible causa de este resultado se debe a que las relaciones sociales en infantil todavía no están consolidadas, sino que empiezan a serlo en primaria. En el caso de infantil, el estatus sociométrico de un niño puede variar en muy poco tiempo, y el que actualmente es popular, en un año puede dejar de ser tan aceptado.

En segundo lugar, el segundo objetivo pretendía analizar cómo perciben los participantes la aceptación o el rechazo por sus iguales según el estatus sociométrico. Se hipotetizó para este objetivo que los niños populares perciben mejor la aceptación y los rechazados perciben mejor el rechazo. Los resultados del estudio han confirmado esta hipótesis, ya que, se ha averiguado que los niños populares tienen mayor percepción sobre qué compañeros les iban a elegir como mejores amigos, es decir, tienen mayor percepción de la aceptación. La percepción positiva de aciertos en el caso de los rechazados ha sido nula, ya que no reciben casi nominaciones positivas (una o ninguna), así que es más difícil de percibirlas; pero en cambio, han destacado en la percepción negativa de aciertos. Estos niños rechazados sí perciben mejor qué compañeros los van a elegir como peores amigos. Según Portillo y Barajas (2016), esto podría deberse al formato de medida, ya que con solamente acertar tres nominaciones, aunque hayan recibido más, están calificados por tener un ajuste perceptivo alto. Así pues, tienen más posibilidades de acertar las nominaciones negativas. Lo mismo ocurriría con aquellos participantes que reciben muchas nominaciones positivas, ya que tienen más posibilidades de acertar las nominaciones positivas. No obstante, en este estudio, los controvertidos no han tenido una percepción positiva de aciertos, por lo que esta última información no se podría afirmar.

También es importante comentar los resultados de los niños ignorados, quienes tienen un ajuste perceptivo positivo y negativo nulo. Esto se debe a que tienen muy pocas interacciones sociales con sus compañeros, por lo que es más complicado de conocer quién te elige o te rechaza. Además, como ocurre también en la percepción positiva de los rechazados, los ignorados son niños que no reciben casi nominaciones positivas ni negativas (una o ninguna), por lo que tienen más dificultad en percibirlas, o bien son conscientes de que nadie les elige de modo que no pueden acertar los pocos rechazos y elecciones que tienen.

Por último, el tercer objetivo planteado era saber si existe alguna relación entre el nivel de TM de un niño con su ajuste perceptivo. La hipótesis planteada para este objetivo era que contra mayor fuese la comprensión de la mente, mayor percepción sociométrica tendría el alumno.

Sin embargo, los resultados de este estudio han mostrado que aquellos participantes con un ajuste perceptivo alto son los que menos puntuación tienen sobre TM, y aquellos con una puntuación alta en TM tienen una percepción sociométrica baja. Realmente, los perfiles obtenidos son muy similares. Por tanto, se puede decir que no se ha encontrado relación entre estos dos conceptos. Estos resultados se pueden deber a que la muestra es reducida, o bien a que otras variables (como el nivel de lenguaje) pueden ser más influyentes.



Como conclusión final decir que la realización de estudios que comparan la TM y el estatus sociométrico en infantil son muy importantes hoy en día. Es la primera etapa de la vida de una persona en la que se pone en contacto con más gente, y todavía no sabe la mejor manera de interactuar. Así pues, estas interacciones serán adecuadas siempre y cuando tengan un estatus sociométrico “medio” o “positivo”. En caso contrario, las interacciones serán inadecuadas cuando los niños tengan un estatus “negativo” y/o “nulo”. Pertenecer a un estatus sociométrico u otro es importante ya que da información sobre su comprensión de la mente. Se deducirá que aquellos que sepan ponerse en el lugar de los demás, tendrán unas relaciones sociales positivas. No obstante, las habilidades de TM conllevan un tiempo para adquirirlas. Es por eso, que en los primeros años de educación infantil no existan relaciones notables entre TM y estatus, pero a lo largo de esta etapa se irán viendo estas relaciones.

En cuanto a los maestros de infantil, se dice que deben conocer todas las características del alumnado para cubrir sus necesidades y que tengan un buen aprendizaje. Pues a su vez, también es importante trabajar la sociometría. Si se sabe el estatus de cada alumno, se podrá actuar para garantizar una educación sin competitividad, en la que destaque la cooperación y con un clima de aula adecuado y cómodo. Conocer la aceptación y el rechazo de los alumnos es una tarea fácil gracias a los tests que existen. Y no solo se puede saber a través de estos tests, sino que hay muchas actividades prácticas en las que se trabaja la sociometría.

En el estudio de este TFG se ha tenido como limitación el tamaño de la muestra, solamente 22 participantes y solamente del aula de infantil 3 años. Este hecho afecta a la generalización de los resultados, ya que al tener una muestra tan pequeña, los resultados pueden ser poco fiables para toda la etapa de infantil, pudiendo ser más válidos en el último curso de esta etapa (5 años), que es en la que la TM comienza también a estar adquirida en la mayoría de niños/as.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrés-Roqueta, C. (2018). Desarrollo de la pragmática. En Aparici, M. e Igualada, A. (Eds.), *El desarrollo del lenguaje y de la comunicación* (pp.141-168). Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Badenes, L. V., Clemente Estevan, R. A., & García Bacete, F. J. (2000). Theory of mind and peer rejection at school. *Social Development, 9*(3), 271-283.
- Boor-Klip, H. J., Cillessen, A. H., & van Hell, J. G. (2014). Social understanding of high-ability children in middle and late childhood. *Gifted Child Quarterly, 58*(4), 259-271.
- Bruyn, E. H., Cillessen, A. H., & Wissink, I. B. (2010). Associations of peer acceptance and perceived popularity with bullying and victimization in early adolescence. *The Journal of Early Adolescence, 30* (4), 543-566.
- Caputi, M., Lecce, S., Pagnin, A., & Banerjee, R. (2012). Longitudinal effects of theory of mind on later peer relations: the role of prosocial behavior. *Developmental psychology, 48*(1), 257.
- Cillessen, A. H., & Bellmore, A. D. (1999). Accuracy of social self-perceptions and peer competence in middle childhood. *Merrill-Palmer Quarterly (1982-), 650-676*.
- Coie, J. D., & Dodge, K. A. (1983). Continuities and changes in children's social status: A five-year longitudinal study. *Merrill-Palmer Quarterly (1982-), 231-282*.
- Dvash, J., & Shamay-Tsoory, S. (2014). Theory of Mind and Empathy as Multidimensional Constructs. *Topics in Language Disorders, 34*(4), pp.282-295.
- García-Bacete, F. J. (2006). La identificación de los alumnos rechazados. Comparación de métodos sociométricos de nominaciones bidimensionales. *Infancia y aprendizaje, 29*(4), 437-451.
- García Bacete, F. J. (2007). La identificación de alumnos rechazados, preferidos, ignorados y controvertidos en el aula. *Revista de Psicología General y Aplicada, 60*(1-2), 25-46.
- García Bacete, F. J., Sureda García, I., & Monjas Casares, M. I. (2010). El rechazo entre iguales en la educación primaria: Una panorámica general. *Anales de Psicología/Annals of Psychology, 26*(1), 123-136.
- Gifford-Smith, M. E., & Brownell, C. A. (2003). Childhood peer relationships: Social acceptance, friendships, and peer networks. *Journal of School Psychology, 41* (4), 235 – 284.
- González Álvarez, J., & García Bacete, F. J. (2010). Manual de uso SOCIOMET: Programa para la realización de estudios sociométricos. Madrid. TEA Ediciones.

- Kenny, D. A., & DePaulo, B. M. (1993). Do people know how others view them? An empirical and theoretical account. *Psychological bulletin*, 114(1), 145.
- Malloy, T. E., Albright, L., & Scarpati, S. (2007). Awareness of peers' judgments of oneself: Accuracy and process of metaperception. *International Journal of Behavioral Development*, 31(6), 603-610.
- Medina Martínez, L., Rivas García, S. M., Hidalgo Ruzzante, N., & Caracuel Romero, A. (2016). Desarrollo de la Teoría de la Mente en niños y niñas de Educación Infantil. *ReiDoCrea*, 5, 185-.
- Milicic, N. (1992). A ser feliz también se aprende. Guía para la educación del niño de dos a seis años. Apóstrofe, Barcelona
- Portillo, M., & Barajas, C. (2016). Teoría de la mente, aceptación entre iguales y auto-percepción social. *Apuntes de psicología*, 34(1), 47-58.
- Premack, D., & Woodruff, G. (1978). Does the chimpanzee have a theory of mind? *Behavioral and brain sciences*, 1(4), 515-526.
- Slaughter, V., Dennis, M. J., & Pritchard, M. (2002). Theory of mind and peer acceptance in preschool children. *British journal of developmental psychology*, 20(4), 545-564.
- Sureda García, I., García-Bacete, F. J., & Monjas Casares, M. I. (2009). Razones de niños y niñas de diez y once años para preferir o rechazar a sus iguales. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41, 305-321.
- Téllez-Vargas, J. (2006). Teoría de la mente: evolución, ontogenia, neurobiología y psicopatología. *Avances en psiquiatría biológica*, 7(1), 6-27.
- Villanueva Badenes, L. (1998). *El rechazo entre iguales y la comprensión infantil de los estados mentales*. (Tesis doctoral, Universitat Jaume I)
- Wellman, H. M., & Liu, D. (2004). Scaling of theory-of-mind tasks. *Child development*, 75(2), 523-541.

## 6. ANEXOS

### Anexo 1

#### **Prueba 1. DESEOS DIVERSOS**

Material: dibujo de una muñeca, una zanahoria y una galleta.

Instrucción: le presentamos las imágenes diciéndole: “Aquí está Nerea. Es la hora de almorzar y quiere comer algo. Para almorzar tenemos dos cosas diferentes: una zanahoria y una galleta, ¿a ti qué te gusta más?” Si el participante elige la galleta se le dice: “Bien, buena elección, pero a Nerea realmente le gustan las zanahorias, a ella no le gustan las galletas” (en caso de que haya elegido la zanahoria, se le dice que a Nerea le gustan las galletas). Seguidamente, se le pregunta lo siguiente: “Es hora de comerse algo y Nerea solo puede elegir uno de los alimentos, solo uno, ¿Qué crees que elegirá? ¿una galleta o una zanahoria?”.

Corrección: para que la respuesta sea correcta, el niño/a debe contestar a la pregunta con una respuesta contraria a la de su propio deseo.

#### **Prueba 2. DIVERSAS CREENCIAS**

Material: dibujo de un muñeco, un árbol y una casa.

Instrucción: le presentamos las imágenes diciéndole: “Este niño es Juan y quiere encontrar a su gato. El gato está escondido y puede estar en el árbol o en la casa, ¿dónde crees que está el gato?”. Si el niño/a contesta en el árbol, se le responde: “buena elección, pero Juan cree que está en la casa” (en caso de que haya dicho la casa, se le dice que Juan cree que está en el árbol). Seguidamente, se le hace la pregunta objetivo: “¿Dónde buscará Juan a su gato, en el árbol o en la casa?”.

Corrección: para que la respuesta sea correcta, el niño/a debe contestar a la pregunta objetivo lo contrario que a la pregunta sobre su propia creencia.

### **Prueba 3. ACCESO AL CONOCIMIENTO**

Material: dibujo de una caja de cartón, un perro de juguete y una muñeca.

Instrucción: se le enseña al niño/a una caja de cartón para guardar juguetes cerrada y se le pregunta: “Aquí hay una caja, ¿qué crees que hay dentro de la caja?”. El participante dirá cualquier cosa o que no sabe lo que hay dentro. A continuación, se abre la caja y se muestra el contenido: “Vamos a ver, ¡hay un perrito dentro!”. Se cierra la caja y se le pregunta: “Vale, ¿qué hay en la caja?”. Seguidamente, se introduce la figura de una muñeca: “Silvia nunca ha visto lo que hay en el interior de la caja. Por lo tanto, ¿sabe Silvia lo que hay dentro de la caja?” (pregunta objetivo) ¿ha visto Silvia el interior de la caja? (pregunta de memoria).

Corrección: para que la respuesta sea correcta, las respuestas de las preguntas objetivo y de memoria debe ser no.

### **Prueba 4. FALSA CREENCIA DE CONTENIDO**

Material: un muñeco, un tubo de Lacasitos y un lápiz.

Instrucción: el participante ve claramente el tubo de Lacasitos y se le pregunta: “¿Qué crees que hay dentro del tubo?”. En caso que no haya respuesta, se le pregunta: “¿Qué suele haber en un tubo como este?”. A continuación, la abrimos y decimos: “Vamos a ver, ¡en realidad hay un lápiz dentro!”. Se cierra el tubo y se le pregunta: “¿Qué hay en el tubo?”. Seguidamente, se introduce la figura de un muñeco: “Pedro nunca ha visto lo que hay dentro del tubo. Por lo tanto, ¿qué cree Pedro que hay dentro del tubo, Lacasitos o un lápiz?” (pregunta objetivo) ¿ha visto Pedro el interior del tubo? (pregunta de memoria).

Corrección: para que la respuesta sea correcta, la respuesta a la pregunta objetivo debe ser “Lacasitos” y a la cuestión de memoria debe ser “no”.

### **Prueba 5. FALSA CREENCIA EXPLÍCITA**

Material: dibujo de dos muñecas, una cesta, una caja y una canica.

Instrucción: presentamos las muñecas diciéndole: “Aquí están Sally y Anne jugando”. Estando las dos muñecas presentes se introduce una canica en la cesta de Sally. Después se dice: “Sally se va al servicio” y en ese momento se queda solo Anne. “Anne coge la canica y la pone en la caja”. Vuelve Sally y se le pregunta al participante: “Dónde pensará Sally que se encuentra la canica en este momento?”.

Corrección: para que la respuesta sea correcta, el participante debe responder la cesta en la que se encontraba la canica en el momento que Anne y Sally estaban presentes.

## **Prueba 6. CREENCIAS EMOCIONALES**

Material: un peluche, una caja de cartón y piedras.

Instrucción: el participante ve un perro de peluche y una caja con una imagen de hueso y se le dice: “Esto es una caja con la comida favorita (hueso) del perro Rudolf, ¿qué crees que hay dentro de la caja?”. Entonces, el adulto pone voz a Rudolf y dice: “Oh, que bien porque a mí me encantan los huesos, son mi comida favorita. Ahora me voy a jugar”. Rudolf desaparece de la escena. Seguidamente, la caja de huesos se abre y se muestra el contenido de la caja: “Vamos a ver qué hay en la caja. ¡Realmente hay piedras y no huesos! No hay otra cosa que no sean piedras, no hay huesos”. Se cierra la caja y se le pregunta al participante: “¿Cuál es la comida favorita de Rudolf? (huesos). Rudolf nunca ha visto el interior de la caja”. Aparece otra vez el peluche de Rudolf: “Es la hora de comer, démosle la caja a Rudolf. ¿Cómo se siente Rudolf cuando consigue la caja, triste o feliz?” (pregunta objetivo). El adulto abre la caja y deja que el perro mire dentro: “¿Cómo se siente Rudolf después de mirar el interior de la caja, contenta o triste?” (pregunta control sobre las emociones).

Corrección: para que la respuesta sea correcta, debe responder a la pregunta objetivo “feliz” y a la pregunta control sobre las emociones “triste”.